

CARLOS  
MOTA



## Ahora es Luis Videgaray a prueba

A partir de ayer la vida de Luis Videgaray será otra. Luego de su aparición en el seminario de Fitch sobre finanzas nacionales y subnacionales —en el que se presentó compartiendo cartel con el gobernador del Banco de México, Agustín Carstens—, Videgaray fue retomado vapuleando la versión diseminada por Andrés Manuel López Obrador en el sentido de que el gobierno de Enrique Peña querrá subir el IVA a niveles de horror.

Queda atrás, a partir de ayer, el Luis Videgaray diputado que negociaba con extremo dominio las partidas presupuestales. Queda atrás el “brillante” —como le suelen calificar— coordinador de campaña; el aguerrido orador que peleaba al aire con Ricardo Monreal en W Radio, y el tejedor de argumentos que

nutrieron durante varias semanas las apariciones internacionales de Peña en Sudamérica o Europa. Adiós a los días de las intenciones que deben ser siempre nobles. Llegó la hora de gobernar.

Luis no desperdició minutos ayer. Sabe el terreno que pisa. Agustín Carstens habría de ocuparse de la política monetaria, como lo hizo al hablar de que la inflación ya preocupa y que los precios pueden estar teniendo un impacto en los salarios. Entretanto, Videgaray tenía que ocuparse de la otra ecuación: la política fiscal. Lo hizo sin chistar al anunciar que en los primeros meses del nuevo gobierno Peña buscará una reforma. Solo esperarán las vacaciones.

A partir de ayer tenemos, pues, la nueva dupla: política monetaria-política fiscal en

funcionamiento. Carstens y Videgaray tratando de resolver la compleja ecuación global que impone variables de restricción y riesgo significativo para México: España desaliñándose; Alemania y China desacelerándose; Italia con falta de credibilidad; Estados Unidos llorando sus muertos huracanados y con un precipicio fiscal en puerta. Proteccionismos.

Ayer empezó el nuevo gobierno a decir cómo conducirá la nación. Que se la piensen dos veces quienes quieran descarrilar a Peña con argumentos fútiles sobre el futuro de la economía. Pero también que se la piensen doblemente quienes crean que todos los riesgos de la economía global se pueden controlar desde Los Pinos.

Por eso era tan fundamental ver en funcionamiento a la nueva dupla. **M**

